Maximiliano Thous

"VUELTA A EMPEZAR..."

Valencia 1916

EL GRAN DIA

Hoy renueva la «Princesa»
una tradición gloriosa.
Si el público se interesa,
tendrán artistas y empresa
temporada provechosa.

Lector: Piensan los noveles
lo mismo que piensas tú:
Que no faltarán laureles
si son todos los papeles
tan buenos como el BAMBÚ.

AGUAS DE CESTONA

Aguas indicadas con éxito maravilloso
en las enfermedades del

Hígado, Intestinos, Riñones, Estreñimiento y Estómago

Para los Cólicos hepáticos es necesario el uso de las aguas de Cestona, fuera de la temporada oficial, y su curación es definitiva.

El Estreñimiento y Enterocolitis, por antiguos que sean, ceden infaliblemente al uso constante de las aguas de Cestona, así como la Neurastenia, consecuencia de ambas afecciones.

De venta, a 1'25 pesetas botella, en farmacias y droguerías.

DEPOSITARIO EN VALENCIA

Ramón Ortiz Bau

Lauria, 10 — Teléfono 793

MAXIMILIANO THOUS

"Vuelta a empezar..."

Apropósito, despropósito u lo que sea, escrito "a rajatablas" para la inauguración de la temporada de zarzuela del Teatro de la Princesa y estrenado en la misma noche del 18 de Enero de 1916

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Prado, 24 - Madrid

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
427.

30.876

Imp. Sucs. de Emilio Pascual
:: Pizarro, 19.—Valencia ::

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
La Princesa.	*Pilar Martí*
La Zarzuela..	*Teresita Idel*
El Teatro Valensiá.	*Pepe Angeles*
El Teatro Español.	*Bernardo Barberá*
El Público.	*Salvador Garrigós*

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suéde, la Norvége et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

"VUELTA A EMPEZAR..."

Empieza la orquesta tocando, como Dios y nosotros le demos a entender, el couplet *de* Juan Español, *empezando por el estribillo que a la letra dice:*

Yo me llamo Juan Español,
y nací en la Tierra del Sol,
pronto cumpliré,
me licenciaré
y a mi patria iré...
Si mi amor supiste guardar,
yo te llevaré ante el altar...

Va disminuyendo la intensidad de la orquesta.

y a mi tierra irá
linda como un sol...

Piérdese *la orquesta. Se levanta el telón de boca y deja ver otro telón que dice:*

A «NUESTRO» PÚBLICO

La gente está preparada.
Comienza la temporada
y a saludarte venimos.
Aquí «no ha pasado nada»;
somos... los que siempre fuimos.
Pero, abáns d' escomensar
tots desichém recordar
aquell temps que fon millor...
Els vells te van a parlar.
¡Escóltalos, per favor!

Como si no hubiera pasado nada, así que el público haya tenido tiempo de leer el cartelito, la orquesta sigue, impertérrita, tocando lo de antes.

Si mi amor supiste guardar,
yo te llevaré ante el altar,
y a mi patria irá,
linda como un sol,
la mujer de Juan Español.

724448

Así que haya acabado la cancioncita y le parezca bien al maestro que la orquesta apiane,

SE LEVANTA EL TELÓN

Porche, buhardilla o cosa por el estilo, con tres o cuatro ventanas practicables, ahora cerradas o cubiertas con cortinillas que a su tiempo puedan ser abiertas o descorridas dejando paso a la luz.

La rondalla de ciegos, que detrás del telón de foro estará prevenida (¡ya empezamos con gastos!) continuará la cancioncita del Juan Español, *tan pronto como le parezca bien a la orquesta abandonarla para que la recojan los bandurristas. Estos terminan lo antes posible.*

A continuación una voz desgarradita, como de tiple de fogón (criada de 12 pesetas mensuales), canta, todo lo mal que sabe, este otro couplet:

Manolo, Manolo,
¿qué hiciste de mis quereres?
Manolo, Manolo,
¿que hiciste de mis amores?

El ruído de una corriola *(polea, por si alguien no lo entiende), que indica estar subiendo el cubo* (puál), *interrumpe la melodía. Pero,* ipso facto, amenaza *el acto un pianito de manubrio tocando el* Ven y ven.

Mientras tanto, el Teatro Español *(Tabardo, sombrero ancho, bota de* ante, etcétera), *en el centro de la escena «limpia la espada, que está oxidada», echándole el aliento al pomo y frotando con el tabardo.*

La Zarzuela, *frente a un desvencijado tocador, colocado a su derecha, pruébase trajes, collares, adornos de la cabeza, como si estuviese preparándose para ir a un baile de máscaras. Nada le satisface.*

El Teatro Valensiá *(pantalón largo, chaleco negro, mangas de camisa) recostado indolentemente en un* catre, *saborea una* rabaseta *(cigarro* puro *de la peor especie) y lanza, deleitado, grandes bocanadas de humo.*

ESPAÑOL. *Cuán gritan esos malditos,*
pero mal rayo me parta
si este, mi acero, no ensarta
a quienes dan esos gritos.
Contra ellos he de poder;
mi noble estirpe me abona.
¡Preparemos la tizona
por si se ha de menester!

Sigue echando el aliento y frotando muy convencido de que ha dicho algo.

ZARZUELA. ¡Vaya! No sé cómo estoy.
Esta noche, que quisiera
disfrazarme, de manera
que no supieran quien soy,
ningún vestido me place,
ni acierto por carambola.
¡Soy la *Zarzuela Española*
por mucho que me disfrace!

Prosigue acicalándose.

VALENSIÁ. *Cantando al desgaire y sin dejar de echar bocanadas de humo.*

A la vora del riu, mare,
m' ha deixat les espardeñes.
Mare no li hu diga al pare
que yo tornaré per elles

En un reloj de una torre, que puede ser la más cercana y más sonora, a gusto del guardarropa, suenan tres campanadas indicadoras de los tres cuartos.

ESPAÑOL. Sonó la hora fatal. Amigos míos.
Nos juntó aquí, a los tres, la ingrata suerte.
Pensemos en dejar al triste mundo.
¡Ya estamos *en el seno de la muerte!*
Yo, el *Tëatro Español*, el más llamado
a seguir victorioso mi carrera,
el ejemplo os daré. *Morir habemos.*
Vosotros me diréis de qué manera.
No vacilemos más. Perdidos somos.
Ya no sirve paciencia ni cachaza.
Vivir con vilipendio es imposible.
¡Muramos como cumple nuestra raza!

ZARZUELA. ¿Morir? Y eso, ¿por qué? Yo, al nuevo gusto
procuraré servir, que triunfar quiero.
Si no puedo vivir a la española
viviré, como pueda, a lo extranjero.
Si el público que antaño me aplaudía
ahora ya no me quiere;
si de España desprecia la alegría
y lo extraño prefiere
sin fijarse en lo que es cursilería;
si el nombre no respeta
de aquello que nos dió gloria y dinero
y sólo ve satisfacción completa
en traducir el genio forastero
y en repetir el vals de una opereta;
yo, buscando un disfraz, hallaré el modo
de ganarle la mano
al que hoy de nuestra escena es el tirano.
El pan es ante todo;
y el pan, aunque no sea castellano,
puede ser abundante y tierno y sano.

ESPAÑOL. Calla, Zarzuela, calla y no me agravies.

VALENSIÁ. Déixela y que la tanquen en les gabies.
S' ha cregut la coqueta
que posantse el disfrás de l' opereta
la vida ha de pasar, y se equivoca.
Déixela... Está més loca

qu' el pobre qu' arreplega una aguileta
y la gasta en muntar en bisicleta.

ESPAÑOL. No, yo no puedo ver, callado y quieto,
pues mi noble abolengo me lo impide,
que el pasado se olvide
y que se hable del arte sin respeto.

ZARZUELA. ¡El arte!... ¿Pero el pan?

ESPAÑOL. —Cierra la boca,
el que no tiene pan...

VALENSIÁ. —Clar, mencha coca.

ZARZUELA. Yo no entiendo a qué viene tanto enfado,
ni por qué contra mí van los sermones.
Usted mismo, señor, medio tronado,
se alimentó también de traducciones;
y en la época presente,
aunque usted, animoso y consecuente,
pretende a la tizona darle brillo
y procura quedar como un valiente,
no le salva a usted de ir apuradillo
¡ni el propio Don Jacinto Benavente!

VALENSIÁ. *Con mucho retintín.*
Y si come es hasiendo unas funsiones
llenas de polisías y ladrones.

ESPAÑOL. Es verdad. Vanas son mis energías,
mis ganancias contadas,
largas mis agonías,
cortas mis temporadas...
no puedo comer pan todos los días.
Se me cierran las puertas
y el telón blanco cubre el escenario...
¡Ese lienzo del cine, es el sudario
con que han envuelto nuestras glorias muertas.

ZARZUELA. Por eso yo me acojo a gente extraña,
porque morir no quiero;
y, aunque me guste más el sol de España,
me emborracho con vino forastero.
Yo sé que una opereta,
aun siendo muy moral, culta y discreta.
(si hay una entre las mil que ya estrenaron)
no ha de eclipsar la gloria que alcanzaron,
Barbieri, Gaztambide y Arrieta,
ni ha de lograr la fama y el dinero
de Bretón, de Chapí, de Caballero.
Pero, tenga la culpa quien la tenga,
que yo, en esa cuestión, ni entro ni salgo,
¿cómo lograr del público que venga

a admirar lo que valgo,
cuando el gusto del público se estraga
y al extranjero halaga
y prefiere couplets y canzonettas,
y bailes y operetas?...
¡Es el amo, señor, es el que paga!...

ESPAÑOL. El que paga... el que paga... Al que tal haga
por injusto el respeto se le niega.
Si viene contra mí...

VALENSIÁ. —Vosté s' amaga;
perqu' eixe es el que paga ¡y el que pega!

ZARZUELA. Desengáñese usted; no tiene vida
la empresa temeraria
que al público le lleva la contraria.
Al que paga hay que darle lo que pida.

Muy intencionadamente, con pausa guasona.

El cine es un negocio más seguro,
el precio es muy barato,
el teatro está oscuro
y en la sala... se pasa bien el rato;
no se gasta en artistas ni en telones.

VALENSIÁ. ¡Y resultan d' a chavo los palpones!
Allí, con la foscor, se desimula;
la gente no s' escama
y tan y mientras dan la *pelicula*,
per més que siga un drama,
ustet s' arrima hasiendo el tofolito
y le asuelta un pesíc a micha cama
a la que está al costat... ¡Es muy bonito!

ESPAÑOL. ¡También tú, al fin, estás encanallado!

VALENSIÁ. Amic, vacha espayet en lo que parla.

ESPAÑOL. ¡Tú ves que la zarzuela se ha lanzado
hacia el mal, y no acudes a su lado
dispuesto a defenderla y a salvarla!

VALENSIÁ. Es inchusta la queixa;
es ella la que fuig... la que me deixa...
la que no vol mirarme cara a cara.

Emocionándose gradualmente.

Si ella s' enrecordara
d' aquell beneit temps qu' en mí vivía,
tal volta fora temps de viure en cara;
tal volta un atre gall mos cantaría.
Pero en couplets y balls vol fer fortuna;
permitix que la exploten més de cuatre
y, ella per un costat, yo per un atre,
s' estém morint de fam els dos a una.

ZARZUELA. ¿Y yo qué le he de hacer si no hay empresa
que nos trate como otras nos trataron?
Teníamos un teatro: La Princesa.
Pero, ¿cómo volver... si nos echaron?

ESPAÑOL. La Princesa... Su nombre, que es glorioso,
recuerda las fecundas temporadas
en que el arte salía victorioso
y el público, gozoso,
agotaba, en taquilla, las entradas.
Tú, la Zarzuela, allí diste tu mano
al teatro Valenciano;
allí la honrosa unión fué bendecida,
y os jurasteis amor; pero fué en vano.
Todo se acaba, ¡oh, Dios!, todo se olvida.

ZARZUELA. *Después de pensar un momento, como si recordara los tiempos pasados.*

Fué una luna de miel corta.
¿Quién recuerda aquello ya?
Con gran vehemencia.

VALENSIÁ. Tú pot ser què no hu recordes,
pero yo no hu he olvidat.
Pequeña pausa. Transición.
Fon el día de la boda
(que no olvidaré en chamay),
día de loca alegría
pera el poble valensiá.
el teatro de la Prinsesa
era entonses temple d' art,
Valensia fon la padrina,
fon el padrí el mestre Valls.
Con toda solemnidad al evocar la figura del inolvidable maestro.
Y ya qu' ha eixit al meus llabis
un nom, pera mi sagrat,
otorguém a sa memoria
l' honor que en vida guañá.
Todos hacen una leve inclinación de respeto. El Teatro Valensiá prosigue su parlamenato a tiempo que la orquesta recuerda muy quedamente la frase del dúo de La Revoltosa: *«¡Ay Felipe de mi alma!»*
Eres tú *La Revoltosa*
plena de grasia y de sal,
La Chavala presumida
que fa rógle per ahón va.
Era yo tot *Un buen moso*,
animós en el treball,

chirigotero en *La chala*,
salamero en el parlar.
Erem els dos la parella
més fina y més ben plantá,
qu' anat de Coruña a Cádis
y de Castelló a Alacant.
Al calor d' aquella empresa
activa, noble y honrá,
la Prinsesa era el tëatro
preferit dels valensiáns,
y en aquell niu d' alegría,
de chermanor y de pau,
naixqueren les nostres filles,
filles del amor y l' art.
De Chiner, d' aquell gran mestre,
que Valensia está plorant,
s' oía en la *Nit d' albaes*
la melodiosa cantá.
Era *La festa del poble*
una festa de chermáns;
a la llum del *Foch en l' era*
naixía el cant popular.
La chent de tró, divertía
hasta als més malhumorats,
Les viudes de la plaseta
eren la risa constant.
Y mentres que Blasco Ibáñes
movía *La senserrá*,
y *El presilari* cumplía,
y el *Portfolio* anaba avant,
de *Les barraques* puchaba
este prec hasta el Trencall:
«Verche santa, mare nostra,
mare dels Desamparats...»

Coincidiendo con estos versos, suena el dulce e inspirado coro de la popular, zarzuela valenciana.

El teatro may se buidaba;
el éxit sempre era gran;
el públic en els artistes
vivía en plena amistat,
y entre festes y més festes,
desde Pascua hasta cap d' añ,
tots vivíen al amparo
del chénero valensiá.
Después... se desfeu la empresa;
después... morí el mestre Valls;

después... tú m' abandonares;
cadasqu' ú aná per sa part:
Yo, a fer bolos per els póbles,
tú, a ballar en el Kursaal,
els autors cap a Castella
y tots a morir de fam.
D' aquells temps d' amor y gloria
la fecha tinc ben gravá...
Tú, ya veig que no hu recordes;
pero ¡yo no hu he olvidat!

ESPAÑOL. Bravo, bravo, galán, así te quiero.

ZARZUELA. El pillo sigue siendo zalamero.
Me encanta oirle hablar de esa manera.

ESPAÑOL. Esa honradez te abona.
Desde ahora cuenta ya con mi tizona.

VALENSIÁ. Mil grasies. Preferix una cullera.

ESPAÑOL. Pero, ¿qué hacer si nadie nos ayuda?
Si seguimos aquí la muerte es cierta.

Suenan golpes quedos.

¿Oísteis?... sí... no hay duda,
han sonado dos golpes en la puerta.
¿Quién será?

ZARZUELA. No vendrán a nada bueno.

VALENSIÁ. No cavilen ya més, será el sereno.

Vuelven a llamar. Repiten los golpes con más fuerza.

VALENSIÁ. Obrigau, qu' al pareixer tenen presa.

Abre el Teatro Español y destacándose sobre un forillo lleno de luz aparecen la Princesa *y el* Público; *aquélla, traje lujoso, y éste de calle.*

PRINCESA. }
PÚBLICO. } ¿Se puede?

ESPAÑOL. }
ZARZUELA. } ¡La Princesa!

VALENSIÁ. ¡¡La Prinsesa!!

Quedan estupefactos.

PRINCESA. ¿Lo ves? No me he equivocado
nuestra presencia ha causado
sorpresa fenomenal.
¡Les hemos petrificado!
La entrada va a ser triunfal.

Uniendo la acción a lo que va diciendo, entra y abre ventanas; descorre cortinas y empuja puertas, con lo cual crece la luz en escena, hasta conseguir luminosísima claridad.

Acabe a la vista mía
este cuadro de agonía.

Abramos los ventanales:
¡que entre la luz a raudales
y a raudales la alegría!
Que la tristeza latente
se aniquile a mi conjuro;
que luzca el sol esplendente,
que se renueve el ambiente,
que se respire aire puro.
Vuelvan las dichas pasadas,
las ilusiones perdidas...
queden por siempre olvidadas
esas ventanas cerradas
y esas caras compungidas.
Cese, de mi voz al son,
la negrura de este encierro
con *honores* de prisión.
Esto parece un entierro
¡y es una resurrección!

Se refiere al personaje que la acompaña.

Tú también, público amado,
que aquí me has acompañado,
¿me ayudarás en la empresa?

PÚBLICO. Ya te lo he dicho, Princesa,
me tendrás siempre a tu lado.

PRINCESA. *Dirigiéndose al* Teatro Español *y hablando en tono parecido al que éste ha empleado antes.*

AL ESPA. Viejo noble y altanero,
decidor y pendenciero:
para guardar mi persona
necesito tu tizona.
Sígueme, buen caballero.

A la Zarzuela.

Tú, mi amiga preferida,
desenvuelta y divertida;
marquesa, maja y manola,
ven y alegrarás mi vida
con tu zarzuela española.

Al Teatro Valensiá, *poniendo toda su alma.*

Y tú, el de la dolsa parla
que está escrita en lletres d' òr,
que es de Valensia el tresòr
y ningú podrá arrancarla,
pues la portém dins del còr.
Vine en mí, chunts estarém

y, com a chermáns viurem
vida gochosa y tranquila.

VALENSIÁ. *Enfadado y separándola sin violencia.*
Ves y fila, ves y fila,
que per tú estém com estém.

PÚBLICO. Hay que olvidar.

VALENSIÁ. —No vullc yo.

PRINCESA. Fem les paus.

VALENSIÁ. —Que no y que no
que mos has fet patir masa.
Muy dolorido.
Mos tirares de ta casa.

PRINCESA. *Casi llorando.*
¡Perdó, chermá meu, perdó!
Quedan abrazados.

ZARZUELA. A que nos hacen llorar.

PÚBLICO. Vaya, vaya, ¡hay que acabar!

PRINCESA. Es veritat, hi ha que viure.
Ya estém chunts, ya podém riure
y animarse y treballar.
Declare que m' engañí;
del públic me separí,
pero huí, grasies a Deu,
ya estém en pau; desde huí
torna el públic a ser meu.
Pera viure en santa pau,
yo vos done el meu palau.
Anemsen qu' el temps s' en pasa,
la Prinsesa es vostra casa,
vingau, sense pór, vingau.

ZARZUELA. Vamos, que ya la alegría
a invadir mi ser empieza.

PRINCESA. *Al Valenciano.* Aném.

PÚBLICO. Este desconfía.

ESPAÑOL. Vacilar es cobardía,
vamos, lo manda su Alteza.

VALENSIÁ. *Decidiéndose.* Aném, millor dit, torném.
Cadasqu' ú pose sa part.
Els antics temps recordém
y tots, a còr, treballém
per la gloria y per el art.

Antes de marchar, avanzan la Princesa *y el* Teatro valensiá *para decir directamente a los espectadores los versos finales.*

PRINCESA Públic amic y señor,

d' este apropósit l' autor
sap que no aniría mal
una apoteosis final
pa que acabara millor.

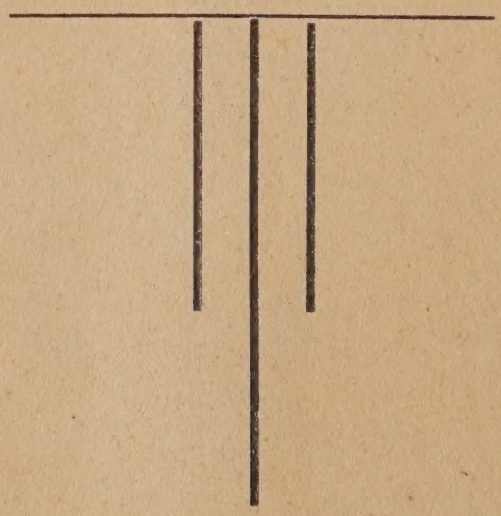
VALENSIÁ. Pero a lo qu' ell imachina
res, ni de molt llunt, iguala.
Seríen cosa mesquina
deu vares de percalina
y cuatre llums de bengala.

PRINCESA. Si aplaudixes nostra idea,
si mos vôls com a chermáns,
arribarém a ser grans.

VALENSIÁ. Ahí está nostra grandea,
en els côrs dels valensiáns

—

Comensa la temporá,
y está la chent prepará
pera triunfar com se deu...
Si vosatros m' achudeu,
¡yo chure que triunfará!

TELÓN RÁPIDO

Precio: 10 céntimos